

BIBLIOTHECA SALMANTICENSIS

Estudios 192

EL PROBLEMA DE ESPAÑA:

RODRÍGUEZ MÉNDEZ: UNA REVISIÓN DRAMÁTICA DE LOS POSTULADOS DEL 98

GONZALO JIMÉNEZ SÁNCHEZ



PUBLICACIONES UNIVERSIDAD PONTIFICIA
SALAMANCA

1998

ÍNDICE

	Págs.
PREFACIO	13
INTRODUCCIÓN	15

CAPÍTULO I

RODRÍGUEZ MÉNDEZ: BIOGRAFÍA Y ANTECEDENTES DE SU PENSAMIENTO

1. BIOGRAFÍA DE J. M. RODRÍGUEZ MÉNDEZ	17
A) <i>Madrid</i>	17
B) <i>Barcelona</i>	21
C) <i>La Universidad</i>	23
D) <i>Opositor</i>	26
E) <i>Una vida para el teatro</i>	32
2. APROXIMACIÓN AL «PROBLEMA DE ESPAÑA»	41
A) <i>Configuración de una crisis</i>	41
B) <i>La posguerra</i>	44
C) <i>Inicio de la modernidad en España</i>	46

CAPÍTULO II

LAS RAÍCES LITERARIAS DE RODRÍGUEZ MÉNDEZ

1. RAÍCES DRAMÁTICAS	53
2. CONSTANTES EN EL PENSAMIENTO DE RODRÍGUEZ MÉNDEZ	64

	Págs.
3. DIVISIÓN DE LA OBRA DRAMÁTICA DE RODRÍGUEZ MÉNDEZ ATENDIENDO A LOS CRITERIOS TEMÁTICOS QUE SEGUIMOS EN EL DESARROLLO DE ESTE ESTUDIO	67

CAPÍTULO III

EL PROBLEMA DEL PUEBLO ESPAÑOL

1. INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS DE LA OBRA <i>VAGONES DE MADERA</i> (1958)	71
2. ANÁLISIS INTRATEXTUAL DE <i>VAGONES DE MADERA</i>	72
A) <i>Análisis de los actos</i>	76
B) <i>Modelos arquetípicos</i>	87
3. EL MUNDO DEL AUTOR COMO REFERENCIA COMPRENSIVA DE LA OBRA	89
4. LA PREOCUPACIÓN POR «EL PUEBLO ESPAÑOL» EN OTRAS OBRAS	95
A) « <i>El círculo de tiza de Cartagena</i> » (1960)	95
B) « <i>La batalla del Verdún</i> » y « <i>La vendimia de Francia</i> » (1961)	97
C) « <i>Los inocentes de la Moncloa</i> » (1961)	98
D) « <i>El vano ayer</i> » (1963)	100

CAPÍTULO IV

EL PROBLEMA DE ESPAÑA

1. INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS DE LA OBRA <i>HISTORIA DE UNOS CUANTOS</i> (1971)	101
2. ANÁLISIS INTRATEXTUAL DE <i>HISTORIA DE UNOS CUANTOS</i>	103
3. EL MUNDO DEL AUTOR COMO REFERENCIA COMPRENSIVA DE LA OBRA	108
4. LA PREOCUPACIÓN POR EL HOMBRE EN OTRAS OBRAS	110
A) « <i>Bodas que fueron famosas del Pingajo y la Fandanga</i> » (1966)	110
B) « <i>Los quinquís de Madriz</i> » (1967)	111
5. ANTECEDENTES CULTURALES	115
6. CONCLUSIÓN	125

CAPÍTULO V

EL PROBLEMA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

1. INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS DE LA OBRA <i>LEYENDA ÁUREA</i> (1988)	129
2. ANÁLISIS INTRATEXTUAL DE <i>LEYENDA ÁUREA</i>	131

	<u>Págs.</u>
3. MODELOS ARQUETÍPICOS	144
4. EL MUNDO DEL AUTOR COMO REFERENCIA COMPRENSIVA DE LA OBRA	145
5. LA PREOCUPACIÓN POR MODELOS ARQUETÍPICOS EN OTRAS OBRAS	150
A) « <i>El pájaro solitario</i> » (1975)	150
B) « <i>Isabelita tiene ángel</i> » (1976)	157
C) « <i>Teresa de Ávila</i> » (1981)	163

CAPÍTULO VI

EL HUMANISMO HISPÁNICO EN LA OBRA DRAMÁTICA DE RODRÍGUEZ MÉNDEZ

1. JUSTIFICACIÓN DEL TÍTULO	169
2. VOCACIÓN HUMANÍSTICA DE RODRÍGUEZ MÉNDEZ	174
3. RETOS A LOS QUE EL PENSAMIENTO DE RODRÍGUEZ MÉNDEZ PRETENDE DAR RESPUESTA	178
APÉNDICE: EL LABERINTO DE LOS NIÑOS ESTÚPIDOS	187
ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO	231

PREFACIO

Cuando alguien escribe un estudio sobre mi obra siento una gran emoción. Una emoción que viene a ser una mezcla de respeto, miedo y gratificación. Porque nunca me ha parecido que mi obra pueda ser objeto de estudio. Siempre me ha parecido también algo milagroso y fuera de mis intenciones que mis escritos, que en principio no tuvieron otra finalidad que la expresión de mi yo subjetivo, puedan ser valorados en algo más.

Y es que cualquier escritor tiene que tener graves dudas sobre el valor de su obra. ¿Hasta qué punto puede alcanzarse la valoración de un autor sobre lo que hace? No creo que se pueda ir muy lejos. A no ser que se trate de alguien no precisamente razonable, cosa que es difícil que se dé en un escritor que se tome su trabajo tan en serio, como se lo pueda tomar el artesano en su oficio...

Alguien me preguntó una vez: ¿Qué es lo que se siente cuando uno es objeto de un estudio sobre su obra? Pues se siente una gran satisfacción, por algo muy obvio: porque al fin se logra la objetividad. Por fin, el autor de cuyo trabajo se trate puede verse «objetivado», sacado de su realidad simplemente visceral. Y eso es muy bueno para un autor. Es la mejor crítica de su trabajo. Uno se ve completamente fuera de sí, es otro, otra persona, y muchas veces llegará a preguntarse: ¿Yo dije verdaderamente eso? ¿Lo pensé así? ¿Quería hacer eso? Y se da cuenta uno entonces de que el autor del estudio sabe más que uno mismo y que le abre a uno cauces que él ignoraba, porque lo que dice es justo y verdadero. Y comprende que afortunadamente y gracias a Dios su obra era algo más que un simple capricho, un simple desahogo. Puede ser buena, mala o regular. Pero es algo «objetivo», algo que tiene un ser propio fuera de las limitaciones del autor...

Por eso yo siempre estaré muy agradecido a los que toman mi obra como objeto de un trabajo en profundidad. Me hacen un gran bien. Creo que lo hacen a todos los autores más o menos solitarios, lobos esteparios, que viven fuera de su circunstancia y del mundo que les rodea. Estaré siempre profundamente agradecido a los que tomaron mi pobre y modesta obra como objeto de estudio y lo compararon a la de los grandes autores a quienes siempre consideraré como maestros.

Y ahora me toca prologar este libro de un docto español y, además, amigo: Gonzalo Jiménez, autor de mi querida tierra salmantina y curioso personaje tan renacentista como la piedra dorada de la capital, con sus actividades no sólo doctorales y profesoras sino artísticas como poeta y escultor... Su trabajo ha sido para mí un auténtico regalo, porque en él está incluido todo lo que he dicho más arriba, junto con algo que pocos verán y que deberían ver: el cariño de amigo, de compañero con el que está la obra condimentada. Porque el estudio, aparte de servir a los investigadores, sirvió para que estrecháramos nuestra amistad y nuestro mutuo conocimiento. De tal modo que no se sabe bien dónde empieza el rigor y el cariño, el juicio y la indulgencia, la justicia y la equidad... De cualquier manera, es algo que merece la pena...

JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ MÉNDEZ

INTRODUCCIÓN

Ante la proximidad de la celebración del primer centenario de la Generación del 98, este estudio desea contribuir con una interpretación de España y los españoles que, partiendo de las grandes preocupaciones del 98, intentando darlas respuesta, quizá a las más significativas, proyecta unas soluciones que tienen su comprensión en la situación actual de España. Un trabajo que pretende ser una conmemoración del 98, no anclado en el pasado sino con los ojos puestos en el presente y el futuro, donde a través de una lectura dramática de la historia, José María Rodríguez Méndez expone sus críticas o protestas, por supuesto discutibles, pero interesantes sin duda para los españoles de hoy.

La obra de José María Rodríguez Méndez, como miembro de la llamada «generación realista», se alimenta de sus principios estéticos en el contexto de una España que comienza a dar síntomas de desperezamiento dictatorial, de hastío de cultura nacional. La denuncia abierta que encontramos en este autor es el resultado de arañar la historia, la intrahistoria, para desvelar los grandes problemas del pueblo español. La solución, como en la Generación del 98, vendrá, en primer momento, por una toma de conciencia —objetivo del teatro popular— de los verdaderos problemas del hombre y de la sociedad. Fue Pedro Salinas quien en *El concepto de generación literaria aplicado al 98* (1940) y en *El ensayo sobre el modernismo* (1943), afirma que la Generación del 98 no se limita a reformar el modo de poesía, o el modo de escribir en general, sino que aspira a conmover hasta los cimientos la conciencia nacional, llegando a las mismas raíces de la vida espiritual. Rodríguez Méndez define su teatro como una serie de «episodios nacionales» españoles, sobre la sociedad actual, pero que a su vez es heredera directa de la sociedad del siglo pasado. Desde 1898 en que sitúa *Bodas que fueron famo-*

sas del Pingajo y la Fandanga, pasando por los años 30 de *Flor de otoño*, los años 36 y 40 de *Historia de unos cuantos* o *El laberinto de los niños estúpidos*, que publicamos como anexo, hasta los 50 de *Los quinquís de Madriz*, los 60 de *Los inocentes de la Moncloa*, los 90 de *Leyenda áurea*, trata de expresar dramáticamente los sufrimientos, frustraciones y esperanzas de esa sociedad a quien por diversas causas se le negó la esperanza de la modernidad.

La búsqueda de una respuesta filosófica y abstracta a lo que se ha definido como *El problema de España*, llevó a los miembros de la Generación del 98 a una cierta esterilidad concreta y práctica. La búsqueda de un espacio escénico popular, unos personajes forjados con atributos que proceden directamente de los arquetipos populares, un lenguaje mimético para retratar con naturalidad los temas de sus obras y la apuesta por una renovación espiritual, constituyen parte del esfuerzo realizado por este autor que hunde sus raíces en la tradición literaria española. Modelos arquetípicos populares que están en *El Buscón* de Quevedo, en el *Lazarillo*, en Cervantes y en el «género chico». Gente que quiere vivir, que quieren dar una contestación a la sociedad, que unas veces les oprime y otras les ofusca.

Tanto el origen de los males de la sociedad que Rodríguez Méndez denuncia, como los mismos males o problemas, la concepción de su teatro como piezas o episodios nacionales de la sociedad española, su carácter crítico, el tiempo que al autor le ha tocado vivir, las soluciones que su teatro aporta... todo apunta a ese problema de España. Quizá por eso su teatro permanece aún hoy en círculos muy determinados, en verdaderos admiradores de ese microcosmos que encierra una manera distinta y diferente de mirar e interpretar lo español.